

SENTIMIENTO DE PERTENENCIA, PATRIMONIO Y PAISAJE CULTURAL: UN ANÁLISIS DEL CASO DE SANTA MARÍA DE FE, PARAGUAY

*Feeling of Belonging, Heritage and Cultural Landscape:
an Analysis of the Case of Santa María de Fe, Paraguay*

*Sentimento de pertencimento, patrimônio e paisagem
cultural: uma análise do caso de Santa Maria de Fe,
Paraguai*

Fernando GONZÁLEZ GALÁN 

Red Universitaria de Antropología de Iberoamérica
fgygalan@gmail.com

Recibido: 4 de septiembre de 2025

Revisado: 15 de septiembre de 2025

Aceptado: 15 de septiembre de 2025

RESUMEN: El sentimiento de pertenencia, el patrimonio y el paisaje cultural son elementos interconectados que definen y dan sentido a las comunidades y a los individuos que las integran. Este artículo explora estas conexiones específicas en el contexto de Santa María de Fe, Paraguay, un lugar con una rica historia y patrimonio cultural jesuítico. Se recorren distintos componentes considerados de interconexión tanto del patrimonio como del paisaje cuyas características mantienen y fomentan el sentimiento de pertenencia. La primera interconexión entre patrimonio, paisaje y sentimiento de pertenencia se observa a través del patrimonio tangible, el cual se constituye a partir de la Iglesia de Santa María de Fe, la cual levantada sobre las naves principales de la primera iglesia Jesuítica se ha establecido en un emblema de pertenencia profundamente arraigado en la comunidad ya que fue inaugurada en 1954 tras años de colaboración y trabajo voluntario de toda la ciudadanía de Santa

María de Fe. La segunda interconexión se presenta a través de la fuente Ykua Teja, la tercera gracias a la plaza de la Ciudad de Santa María de Fe famosa por albergar nueve monos carayás, la cuarta surge desde el Museo Diocesano de Arte Jesuítico cuyas piezas cuidan y muestran con gran devoción los habitantes de la ciudad y la quinta por el Museo Casa Aime Bonpland, médico que realizó importantes contribuciones sobre las plantas medicinales de la región. El patrimonio intangible con su música típica, su danza, su artesanía y su gastronomía junto a los paisajes naturales y humanizados continúan singularizando el sentimiento de pertenencia en Santa María de Fe hasta hacer del sitio un lugar entrañable tanto para la historia como para la cultura del Paraguay.

Palabras clave: Patrimonio; paisaje; cultura; sentimiento; pertenencia.

ABSTRACT: The feeling of belonging, heritage and the cultural landscape are interconnected elements that define and give meaning to communities and the individuals who make them up. This article explores these specific connections in the context of Santa María de Fe, Paraguay, a place with a rich Jesuit history and cultural heritage. Different components considered to be interconnected with both the heritage and the landscape are covered, whose characteristics maintain and promote the feeling of belonging. The first interconnection between heritage, landscape and feeling of belonging is observed through tangible heritage, which is constituted from the Church of Santa María de Fe, which, built on the main naves of the first Jesuit church, has been established in an emblem of belonging deeply rooted in the community since it was inaugurated in 1954 after years of collaboration and voluntary work by all the citizens of Santa María de Fe. The second interconnection is presented through the Ykua Teja fountain, the third thanks to the Plaza of the City of Santa María de Fe famous for housing nine black and gold howler monkeys, the fourth arises from the Diocesan Museum of Jesuit Art whose pieces are cared for and displayed with great devotion by the inhabitants of the city and the fifth by the Casa Aime Bonpland Museum, a doctor who made important contributions to the medicinal plants of the region. The intangible heritage with its typical music, its dance, its crafts and its gastronomy together with the natural and humanized landscapes continue to single out the feeling of belonging in Santa María de Fe until making the site an endearing place for both the history and culture of the Paraguay.

Keywords: Heritage; landscape; culture; sense; belongingness.

RESUMO: O sentimento de persistência, o patrimônio e o paisagismo cultural são elementos interconectados que definem e dão sentido às comunidades e aos indivíduos que os integram. Este artigo explora conexões específicas no contexto de Santa Maria de Fé, Paraguai, um lugar com uma rica história e patrimônio cultural jesuítico. São abordados diferentes componentes considerados de interconexão, tanto do patrimônio quanto do paisagismo, características que mantêm e fomentam o sentimento de persistência. A primeira interconexão entre patrimônio, paisagismo e sentimento de pertencência se observa através do patrimônio tangível, o que se constitui a partir da Igreja de Santa Maria de Fé, o que se eleva sobre as

naves principais da primeira igreja Jesuítica se foi estabelecido em um emblema de pertenência profundamente arraigado na comunidade que foi inaugurado em 1954 após anos de colaboração e trabalho voluntário de toda a cidade de Santa María de Fe. A segunda interconexão se apresenta através da fonte Ykua Teja, a terceira graça até a praça da Cidade de Santa María de Fé famosa por albergar nueve monos carayás, a quarta surge do Museu Diocesano de Arte Jesuítico cuyas piezas cuidan y muestran con grande devoção aos habitantes da cidade e da quinta pelo Museu Casa Aime Bonpland, médico que realizou importantes contribuições sobre as plantas medicinais da região. O patrimônio intangível com sua música típica, sua dança, seu artesanato e sua gastronomia junto com as paisagens naturais e humanizadas continua singularizando o sentimento de persistência em Santa Maria de Fé até fazer do local um lugar acessível tanto para a história como para a cultura do Paraguai.

Palabras clave: Patrimônio; paisaje; cultura; sentimento; pertenencia.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio tiene como objetivo general analizar el sentimiento de pertenencia, el patrimonio y el paisaje cultural de Santa María de Fe, Paraguay, con el fin de mostrar cómo estos elementos contribuyen a la identidad cultural y social de la comunidad local. Como objetivos específicos se describen el patrimonio tangible e intangible de Santa María de Fe, así como sus paisajes naturales y humanizados. Para alcanzar estos objetivos, se utilizó una metodología que combina análisis de textos y documentos históricos a partir de un trabajo de investigación bibliográfica junto a visionado de audiovisuales como fotografía etnográfica y videografía. El trabajo de campo y la recolección de datos se realizaron en mayo de 2024. Gracias a esta metodología ha sido posible describir las diferentes características de los elementos patrimoniales, el paisaje cultural y las prácticas cotidianas. Finalmente, a expertos que viven en Santa María de Fe, también se ha realizado entrevista no estructurada de carácter informal y abierto para averiguar detalles habituales e históricos. Datos que o bien no aparecen en los visionados o en los documentos bibliográficos o bien sí aparecen, pero, gracias a la entrevista, es posible profundizar.

A continuación, brevemente, se aclaran, para su mejor comprensión, los términos «necesidad de pertenencia», «identidad cultural» e «identidad colectiva».

Si se atiende a lo humano como proyecto de vida cuya ontología es histórica y, al tiempo, futurición¹; por un lado, el hombre no será posible sin la motivación,

1. La antropología orteguiana especialmente en la Segunda Navegación, a partir de 1929, apoyada en la asimilación fenomenológica, inicia una filosofía, apartada del objetivismo neokantiano, perspectivista sostenida en la epistemología de la razón vital e histórica cuya esencia concibe lo humano como proyecto vital e histórico (González Galán, 2021). El hombre no tiene biología sino biografía e historia, por lo tanto, el hombre tiene futurición, proyecto, sin ello no es hombre. En «Misión del

pues no hay proyecto vital sin motivación, y, por otro lado, el hombre tampoco será viable sin su adhesión a lo histórico. O, dicho de otra manera, lo cultivado por lo humano que cada cual hereda a modo de circunstancia va a constituir ingrediente fundamental de su proyecto de vida, generando su futurición, su motivación. En este sentido, la «necesidad de pertenencia» se puede comprender como una motivación esencial del ser humano que éste halla en su herencia, historia, cultura y de la que hace proyecto de vida. En las actividades realizadas en torno al patrimonio y paisaje heredado gesta el ser humano sus proyectos de vida. De ahí la importancia de su conservación incorporando diferentes prácticas, actividades incluso juegos. En torno a la fuente Ykua Teja de Santa María de Fe se observa este fenómeno de pertenencia como también se contempla en torno al juego del frontón en la cultura vasca (González Abrisketa, 1999-2000). Es posible considerar la «necesidad de pertenencia» como una motivación humana fundamental que impulsa a las personas a formar y mantener relaciones interpersonales significativas. Esta necesidad se manifiesta en el deseo de ser aceptado, valorado y apoyado por otros a través de acciones desde la contribución a la realización de actividades diferentes como pueden ser la conservación y recreación del patrimonio y el paisaje. El «sentimiento de pertenencia» es, en cambio, una necesidad humana esencial, manifestándose en la identificación de las personas con ciertos lugares, culturas y comunidades². Este sentimiento no solo proporciona un sentido de seguridad y aceptación, sino que también refuerza las identidades individuales y colectivas. En resumen, como se expresa, el sentimiento de pertenencia es una necesidad humana esencial y la necesidad de pertenencia es una motivación fundamental para toda vida humana.

El término «identidad cultural» implica la distinción de unos grupos sociales con relación a otros en torno a valores, tradiciones, símbolos, creencias y formas de comportarse que dan a los miembros del grupo el ansiado sentido de pertenencia y aparente continuidad con el riesgo de exterminar a otras culturas y por lo tanto a otros humanos. Una interesante reflexión sobre la «identidad cultural» es posible apreciarla a través del pensamiento de Ezra Heymann (Heymann, 2014)³. En este

Bibliotecario» (1935) escribe Ortega: «El hombre no tiene naturaleza, sino que tiene historia» (Ortega y Gasset, 2004-2010). La recepción de Ortega se hace eco de la «futurición» como proyecto, programa de vida humana con autores, entre otros, como Manuel García Morente, Fernando García Vela, Luis Recaséns Siches, Pedro Laín Entralgo, Manuel Granell, José Gaos (González Galán, 2021).

2. Un estudio sobre la necesidad de pertenecer y la exclusión social bajo la valoración subjetiva en función de las relaciones sociales puede verse en el artículo «Distinguishing the Need to Belong and Sense of Belongingness: The Relation between Need to Belong and Personal Appraisals under Two Different Belongingness-Conditions» (Pardede & Kovač VB, 2023).

3. Es interesante advertir la descripción del término «identidad» que realiza Gabriel Albiac a lo largo de su libro *La sinagoga vacía*. Albiac a partir de la figura del marrano (judíos convertidos al cristianismo durante la Inquisición), plantea la idea de una identidad múltiple y fragmentada, que en todo caso no es estática ni unívoca, sino en tensión y evolución como un constructo complejo, a menudo en conflicto debido a las presiones externas y a la necesidad interna de reconciliar diferentes partes

sentido, la «identidad colectiva», no se diferenciaría tanto de la «identidad cultural», ya que es también fruto de la adscripción a un grupo, comunidad, pueblo o nación, compartiendo también símbolos, normas y valores que pueden desembocar en tragedias. La diferencia más bien se puede apreciar en que la «identidad cultural» hace referencia al periodo moderno donde las pugnas humanas trasladan poblaciones que luchan por imponerse sobre otras mientras estas otras se dirimen en procesos en que el tipo de cultura no está estrecha ni permanentemente vinculado al tipo de lenguaje o al tipo físico: (a) existen casos en que ocurre un cambio completo de lenguaje y cultura sin cambio físico (por ejemplo, población afroamericana en Estados Unidos); (b) existen casos en que cambia el tipo de cultura y el tipo físico pero no el idioma (por ejemplo, los magiares en Europa); (c) existen casos en que cambia el idioma permaneciendo el tipo físico y casos en que cambia el tipo físico permaneciendo el idioma (por ejemplo, árabes a lo largo de la costa africana que conservan el lenguaje pero cambian su tipo físico por matrimonios con nativas o también nativos que abandonan sus idiomas pero continúan casándose entre ellos); por último (d) los cambios de cultura con permanencia de tipo físico y sin variación del idioma son los más numerosos a lo largo de la historia, esta es, por ejemplo, toda la evolución histórica de Europa desde la prehistoria, especialmente en la península Ibérica. Ni las diferencias de tipo físico, ni de idioma son barreras eficaces para contener la expansión de los elementos culturales (Boas, 1964). Y, en este contexto dinámico, aparece la noción de «identidad cultural» para preservar cierta permanencia que distinga unas poblaciones de otras.

En cambio, la «identidad colectiva» traspasa aquella modernidad confiada a la racionalidad ilustrada para, llegada la postmodernidad, encontrar humanos atravesados principalmente por los elementos irracionales. Así, viven más bien confundidos y desorientados. Bien por su adscripción a diversos grupos (agrupaciones con frecuencia también enredadas entre diferentes valores, creencias, prácticas y costumbres), bien porque no saben a qué grupo adscribirse fundamentalmente. Viviendo, en definitiva, sentimientos de pertenencia contradictorios. La principal diferencia radicaría así en que en la moderna «identidad cultural», guiada por la racionalidad, las desorientaciones no serían tan abundantes como en la postmoderna «identidad colectiva», influida por la irracionalidad. Así, la «identidad colectiva» queda convertida en una construcción subjetiva y paradójicamente cambiante

del ser. Este conflicto interno es una fuente de angustia, pero también de profundidad existencial, ya que la identidad se va forjando a través de la lucha entre las diferentes facetas del yo. Albiac sugiere que la identidad no es una esencia fija, sino una narración en continuo proceso de construcción y deconstrucción, influenciada por la historia, la memoria y la experiencia personal. En el caso de los judíos sefardíes, la identidad se convierte en un testimonio de resistencia y adaptación, manteniendo una conexión con sus raíces a pesar de la persecución y la diáspora (Albiac, 2013). «La única identidad verdadera es la que horada de continuo todos sus fundamentos» (Albiac, 2022).

por carecer de una mínima objetividad fundada y razonablemente contrastada⁴. Por ello, en las sociedades postmodernas la «identidad colectiva» favorecería la polaridad social lejos de generar tranquilos «sentidos de pertenencia» ya que éstos estarían adscritos a muy distintas colectividades dentro de cada mismo individuo. Al menos, en el caso de Santa María de Fe, la «identidad cultural» está tan vinculada a un patrimonio único propio del lugar y los valores «colectivos» referidos tan claramente a su historia común que no existe gran diferencia entre los términos «identidad cultural» e «identidad colectiva». Integrar un pasado en común, conservarlo y recrearlo permite a los habitantes de Santa María de Fe liberarse de los peores efectos de la postmodernidad logrando serenos espacios de reflexión, esparcimiento y admirable templanza al vivir su sentido de pertenencia. A ello contribuye el paradisiaco horizonte que ampara a la afectuosa comunidad en las Misiones del Paraguay. Surge así un fortísimo sentido de pertenencia como fuente de un dinamismo infatigable que, desde su historia, su patrimonio, su paisaje, desarrolla una futurición constante promoviendo programas, proyectos y obras para la entrañable Ciudad Misionera. El tipo físico en Santa María de Fe ha variado por los casamientos de las diferentes oleadas migratorias con la población originaria⁵, el idioma ha «variado» paradójicamente «conservándose». En efecto, el guaraní permanece integrando expresiones del castellano y adquiriendo forma escrita gracias a la asimilación jesuita⁶ y, al tiempo, conviviendo con el idioma castellano o español. El tipo cultural mantiene su identidad mediante un sentimiento de pertenencia consciente de la importancia de la conservación del patrimonio y el paisaje, pero también de la apertura a la adquisición de elementos culturales ya desde los tiempos de la fundación.

En Santa María de Fe, Paraguay, el patrimonio y el paisaje cultural juegan un papel crucial (Trento, 2001). Ello a pesar de que la conservación del archivo se perdió en la Gran Guerra de 1864 a 1870 (Chiavenato, 1989). Existen dos fechas para la fundación de Santa María de Fe, 1631 y 1647. Fijar la fecha para la fundación de Santa María de Fe es complejo en el sentido de que el surgimiento resulta de un proceso de agrupamientos y división de pueblos anteriores. En efecto, en

4. Para una ampliación de la problemática puede consultarse el artículo «El proceso de construcción de la identidad colectiva» (Mercado Maldonado & Hernández, 2010).

5. Es curioso encontrar relatos de vida donde personas nacidas en torno a 1960 en barrios tradicionales de Asunción muestran que su padre era europeo y su madre de una etnia originaria del Paraguay. Lo que indica que los casamientos entre europeos y población originaria continuó hasta, al menos, el inicio de la segunda mitad del siglo XX. Específicamente en Santa María de Fe he hallado relatos donde se muestran a los abuelos, personas nacidas en la primera mitad del siglo XX, donde el hombre procedía de Europa y la mujer era nativa y oriunda de una comunidad originaria de Santa María de Fe.

6. La empresa lingüística iniciada por los jesuitas en las misiones guaraníes puede consultarse en el libro *La lengua guaraní del Paraguay: historia, sociedad y literatura* (Melià, 1992). También puede verse la lengua guaraní en el libro *Guaraníes y Jesuitas en tiempo de las Misiones* (Melià & Nagel, 2015).

un principio existían una serie de pueblos ubicados en una región llamada Itatín comprendida al este por la sierra de Amambay, al oeste por el río Paraguay, al sur por el río Apa y al norte por el río Tacuarí⁷. A continuación, se van a exponer las argumentaciones que se sostienen tras cada una de las fechas. Primero se verá la fecha de 1631 y después la fecha de 1647.

En la fecha de 1631 coinciden las investigaciones realizadas por Neimar Machado de Sousa en su trabajo específicamente dedicado a Santa María de Fe titulado *A redução de Nossa Senhora de la Fe no Itatim: entre a cruz e a espada (1631-1659)* (2002). Ya en el propio título cita el año de 1631 para ubicar su fundación. Para este autor la misión se halla entre las más antiguas del Itatín siendo fundada por el padre Diego Ferrer en 1631 hasta que en 1632 los bandeirantes comenzaron sus ataques⁸. «A missão de Nossa Senhora de la Fe figura entre as mais antigas do Itatim, pois, assim que chegou o Pe. Diego Ferrer (1631), estabeleceu na aldeia de Araquay a Missão de Nossa Senhora de la Fe, aí permanecendo até os ataques bandeirantes na região do Itatim em 1632». Entre los años 1631 y 1634 la misión se movió entre el río Paraguay al oeste y la sierra del Amambay al este. «No período de 1631-1634, a missão «perambulou» entre os paralelos 19 e 22 de latitude sul, entre o Paraguai a oeste e a serra de Amambai a leste, situada entre os rios Taquari ao norte e o Apa ao sul, segundo carta ânua de Pe. Diego Ferrer de 21/08/1633. Ali os jesuítas Vicente Hernández e Vicente Badia eram bastante estimados por Don

7. Actualmente parte sur del estado de Mato Grosso del Sul en Brasil. Durante el reinado de la Casa de Austria desde 1580 hasta 1640 los territorios de ultramar pertenecían a una misma monarquía, no había clara separación entre los asignados a uno u otro bando de la península Ibérica. Ello afectó a las disputas fronterizas entre Paraguay y Brasil, las cuales se prolongaron hasta la Gran Guerra de 1864 a 1870. Tras la guerra, la antigua región del Itatín quedó completamente del lado brasileño.

8. Los bandeirantes fueron los protagonistas del sertanismo. Actividad promovida por las elites paulistas para ampliar el territorio de Portugal en América capturando indígenas, buscando metales preciosos y tierras fértiles tanto para la agricultura como para la ganadería. Eran particularmente violentos, utilizaban armas de fuego, saqueaban y secuestraban para obtener así mano de obra que trabajara en la agricultura (Campos e Castro). Las luchas de las bandeiras contra los españoles y contra los jesuitas, las invasiones del Guairá, del Itatín y del Tape, las invasiones al Paraguay, o la ocupación del sur de Matto Grosso se tratan en la *História geral das Bandeiras paulistas* publicada por Affonso d'E Taunay entre los años 1924 y 1950 en 11 volúmenes (Taunay, 1924 - 1950). El bandeirismo como captura de esclavos es tratado en la obra *Guaraníes y Jesuitas en tiempo de las Misiones. Una bibliografía didáctica* (2015) publicada por Bartomeu Melià y Liane María Nagel, aportando además una selecta bibliografía sobre el fenómeno bandeirante (Melià & Nagel, 2015). En la misma línea, considerando a las incursiones bandeirantes como esclavistas publican Branislava Súsnik y Miguel Chase Sardi la obra *Los indios del Paraguay* (Súsnik & Chase Sardi, 1995) y el carácter explorador y cazador de estos portugueses para adentrados en la selva cazar aborígenes a los que luego vender al imperio portugués como esclavos es destacado por Ariel Chase (Chase, 2013). No obstante, el padre jesuita Diego Ferrer refiere en sus «Cartas»: «Es cierto que si los portugueses no buelben que nos an hecho mas provecho que daño, porque los indios que an llevado muchos se an buuelto, y con la venida de los Portugueses avemos ganado de aver arrimado los indios al río Paraguay y en ganando el río Paraguay ganamos la comunicación por río y ganamos muchas puertas para el Evangelio assi de esta como de la otra banda del Río» (Boccia Romañach, 2000).

Diego Paracu, cacique da aldeia Araquay e do povoado chamado de Taré, foram eles que prometeram padres ao povoado. A Missão ficava distante de Assunção quase 100 léguas e nove dias de caminhada ao norte de Caaguazú». La reducción permaneció en la misma ubicación entre 1633 y 1647 cuando nuevos ataques paulistas obligaron a su población a trasladarse a un lugar más seguro. El período comprendido entre 1639 y 1647 es el más próspero pues la rebelión inicial de los itatines cedió a la integración con los jesuitas. En la fecha de 1647 Santa María de Fe ya se hallaba completamente cristianizada tanto por las formas de vestir, como por las celebraciones (Machado de Sousa, 2002). Quizá por la plenitud lograda en 1647, esta es la fecha elegida para la fundación por las fuentes que se citarán a continuación.

En la fecha de 1647 coinciden hasta tres fuentes. La primera de Guillermo Furlong Cardiff (1889-1974), sacerdote jesuita e historiador argentino, que publicó en 1962 el libro *Misiones y sus pueblos de guaraníes*. La segunda, *El camino de los jesuitas* (2013), documento turístico de la gobernación de Misiones (Paraguay) que muestra las reducciones fundadas por los jesuitas en los siglos XVII y XVIII junto con otros lugares de interés dentro del *Plan Integral de Gestión del Ecoturismo, Misiones Sostenible 2020*. La tercera, el *Plan de Desarrollo sustentable municipal de Santa María de Fe (2015-2020)*. Guillermo Furlong Cardiff describe las vicisitudes que atravesó Santa María de Fé hasta ocupar el terreno actual. Comenta el autor que entre 1632 y 1659 sobre los pueblos que habían sido fundados en el Itatín en 1632 acontecieron las más variadas sorpresas. Había en un principio cuatros pueblos, de los cuales se formaron dos: Andirapucá y Tepotí. Un año después estos dos pueblos se fusionaron en uno solo llamado Yatebó. Pero, de nuevo, entre los años 1635 y 1647, Yatebó volvió a dividirse en dos nuevos pueblos que se bautizaron con los nombres de Santa María de Fe y San Ignacio de Caaguazú. Es en la fecha de 1647 cuando se funda Santa María de Fe (Furlong Cardiff, 1962). «Santa María de Fe, o Nuestra Señora de la Fe, fue primitivamente Nuestra Señora de Taré, o simplemente Taré. Fue fundación del Padre Emmanuel Berthot, y la realizó en 1647, al norte de la Asunción y como a 200 leguas de distancia. Antes del Padre Berthot, el Padre Vicente Hernández había intentado esta fundación, y aunque cooperaron con él los Padres Domingo Muñoz y Cristóbal de Arenas, nada pudieron en tres largos años. Los neófitos tenían todas las mañas de los Chiriguano y eran intolerables. Llegaron a herir de un palo en la cara al Padre Muñoz, y dejar tendido en el suelo al Padre Arenas. Consignamos estos pormenores, por cuanto Azara ha escrito que Taré, como todas las demás Reducciones, era una de las fundaciones que habían realizado los señores Gobernadores del Paraguay y lo entregaron todo hecho a los Jesuitas. Tan lejos estuvo de ser así, que Taré fue una de las fundaciones más bravías. A los tres años de continuados fracasos, los superiores enviaron a ella al admirable Padre Berthot, y éste, en ese año, bautizó a 500 indios y bendijo 300 matrimonios. Por su devoción a Notre Dame de Foy, en Francia, bautizó con este nombre a la nueva Reducción» (Furlong Cardiff, 1962). Con todo, las vicisitudes de Santa María de Fe continuaron y en el año 1649 volvió

a reunificarse con San Ignacio de Caaguazú, constituyéndose de nuevo en un solo pueblo. Pero al año siguiente, en 1650, otra vez se produjo la separación; esta vez con traslado geográfico. Nuestra Señora de Fe se mudó a Aguara-nambú, y San Ignacio bajó más al sur en 1651. Ya en 1659, los dos pueblos se ubicaron al sur del río Tebicuarí ocupando las ubicaciones actuales de Santa María y Santiago (Furlog Cardiff, 1962).

La misión jesuita de Santa María de Fe ha logrado conservar y recuperar un legado cultural y arquitectónico significativo que sigue influyendo en la identidad de sus habitantes. El sentimiento de pertenencia se refiere a la percepción de los individuos de ser parte integral de un grupo, comunidad o lugar. Este sentimiento es esencial para el bienestar emocional y psicológico, ya que proporciona un sentido de identidad y propósito. La pertenencia no solo se limita a la inclusión social, sino que también se extiende a la conexión emocional y simbólica con espacios y elementos culturales específicos. En Santa María de Fe, el sentimiento de pertenencia se manifiesta a través de la identificación de los habitantes con su herencia jesuítica y su paisaje cultural único. La comunidad valora su historia y tradiciones, lo que fortalece la cohesión social y la identidad colectiva. En Santa María de Fe, Paraguay, está profundamente arraigado el conocimiento y la valoración del patrimonio y el paisaje cultural de la región. Santa María de Fe, localidad en el Departamento de Misiones cercana a la ciudad de San Ignacio, posee una rica historia y patrimonio cultural que incluye elementos como su arquitectura virreinal, tradiciones culturales, festivales, música, danza y gastronomía. Las personas que viven en Santa María de Fe y aquellos que tienen vínculos con la comunidad pueden experimentar un fuerte sentido de pertenencia al conectarse con estos aspectos del patrimonio y el paisaje cultural. En la presente exposición se realiza un recorrido por el patrimonio tangible como la restaurada histórica fuente Ykua Teja, la Iglesia de Santa María de Fe, la plaza de la Ciudad de Santa María de Fe, el Museo Diocesano de Arte Jesuítico y el Museo Casa Aime Bonpland y el patrimonio intangible como la Semana Santa, el ritual del manantial de Viernes Santo, la peregrinación a Kurusu Cerro, la música y la danza folclórica, la religiosidad popular, la gastronomía y la artesanía y los principales paisajes culturales tales como Kurusu Cerro, los arroyos, ríos y manantiales y las plantaciones de caquí, arroz y caña de azúcar. Estos elementos actúan como símbolos de la historia y la cultura de la comunidad, reforzando el sentimiento de pertenencia a través de la identificación con un legado compartido.

2. PATRIMONIO TANGIBLE EN SANTA MARÍA DE FE

2.1. La Iglesia de Santa María de Fe

La iglesia constituía un elemento central en el proceso de cristianización de América del Sur. Se generaba con ello un profundo sentido de pertenencia en la

población cristianizada. Una descripción detallada del desarrollo que lograron las misiones jesuíticas puede verse en la obra *El cristianismo feliz en las misiones de los padres de la Compañía de Jesús en Paraguay* de Ludovico Antonio Muratori (1672-1750). Esta obra se publicó en Venecia en el año 1743. Unos veinticinco años después, los jesuitas serían expulsados de todas sus misiones en América del Sur. La obra fue reeditada de nuevo en 1999 (Muratori, 1999). En cuanto a la iglesia de Santa María de Fe, cita Guillermo Furlong un informe del 20 de octubre de 1788 redactado por el Gobernador Intendente Joaquín Alós, donde expresa que el templo antiguo de madera, el frontis y el costado del norte se encontraban en seria amenaza de ruina y el Colegio parte del segundo patio caído (Furlong Cardiff, 1962). La ruina fue a mayores cuando la ciudad sufrió la desaparición de sus habitantes por causa de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Cuarenta años después, tras finalizar la Gran Guerra, el estado de la iglesia hacía inviable su existencia funcional cuyo uso ponía en peligro la vida de los feligreses. Así, fue demolida en 1910. En los siguientes años, vecinos de la ciudad acogieron en sus casas las piezas de la iglesia cuidándolas y salvándolas así de posibles expoliadores, como se comenta más adelante, en el apartado del Museo Jesuítico, no pudieron amparar el sagrario. Levantada sobre las naves principales de la primera iglesia Jesuítica, se constituye en un emblema de pertenencia profundamente arraigado en la comunidad ya que fue inaugurada en 1954 tras años de colaboración de toda la ciudadanía de Santa María de Fe gracias al impulso y liderazgo del sacerdote jesuita Antonio Rojas quien hacía ferias con los pobladores, y, poco a poco, fue consiguiendo la suma suficiente para su construcción. Así también la edificación se realizó con la ayuda voluntaria de todos los habitantes de Santa María de Fe, incluso cuentan que algunos niños y también mujeres contribuían en la faena trayendo agua en cántaros caminando un kilómetro desde el Ykua Teja hasta el emplazamiento actual de la iglesia.

El patrimonio tangible de Santa María de Fe incluye su arquitectura jesuítica, especialmente la iglesia y otros edificios históricos que datan del período de las misiones jesuíticas en América del Sur. La iglesia de Santa María de Fe tenía un retablo original en el altar mayor cuya recreación se puede ver en el Museo Jesuítico de la Ciudad de Santa María de Fe. En él aparecían seis figuras emblemáticas tanto del cristianismo como de la Compañía de Jesús. Las tres figuras del primer nivel eran de izquierda a derecha: San Joaquín, padre de la virgen María, imagen que actualmente se encuentra en la sala del nacimiento del museo; Santa María de Fe, patrona de la Ciudad cuya imagen se encuentra en la misma iglesia parroquial; y, finalmente, Santa Ana, madre de la virgen María, ubicada actualmente también en la sala del nacimiento del museo. Las tres figuras del segundo nivel eran de izquierda a derecha: San Francisco Javier, primer misionero jesuita; en el centro San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y, en tercer lugar, San Francisco de Borja, pionero de las misiones jesuíticas del Paraguay. El actual sagrario de la Iglesia parece que fue reemplazado; mientras, el original habría sido sustraído de la Iglesia, y, siendo más hermoso y elaborado, se especula con la

posibilidad de que pueda hallarse en manos privadas. Como se comenta, en el templo actualmente se puede contemplar la antigua imagen de la virgen de Santa María de Fe en el centro del altar, a la izquierda una figura del crucificado y a la derecha otra del resucitado. La torre de la iglesia mide 20 metros y alberga dos campanas. Algunas ruinas de la iglesia actualmente se conservan en el patio del templo en forma de grandes bloques de piedra que debieron ser parte del templo primitivo.

2.2. La fuente Ykua Teja

La restaurada e histórica fuente Ykua Teja forma parte de lo que se puede también entender como paisajes culturales evolutivos orgánicos. Su entorno ha evolucionado de manera natural pero la influencia humana se hace notar con el transcurrir del tiempo. Los de tipo relicto o fósil se refieren a aquellos en que la influencia humana ha dejado una clara huella en un tiempo pasado y, una vez abandonados por los humanos, esos paisajes siguen conservando la pretérita huella antropogénica. Así ocurre con las terrazas de cultivo de arroz en Filipinas. En el caso de Santa María de Fe existe un aljibe construido por los jesuitas llamado comúnmente Ykua Teja. «Ykua», significaría fuente de agua o naciente de agua. «Teja», hace referencia a la edificación de la fuente consistente en un techo con tirantes y teja que la protege frente a la lluvia, el sol y el viento. Como se comenta, su construcción es de origen jesuita en una época, el siglo XVII, en que las reducciones necesitaban de fuentes con agua inagotable para abastecer en las necesidades de los habitantes del lugar. El arroyo de Santa María recibe el agua del Ykua Teja, constituyendo su cauce una vertiente cuyas relictas aguas cristalinas actualmente ofrecen al visitante un paisaje excepcionalmente único. Tras la época jesuítica la fuente se convirtió en lavandería comunitaria. Ykua Teja ofrecía así no sólo un espacio para la higiene de las vestimentas de los habitantes de Santa María de Fe sino también un ámbito de encuentro social donde las mujeres conversaban al tiempo que esperaban que las ropas se secaran al sol mientras los niños jugaban y se bañaban en las aguas del manantial. Con los años, el lugar se fue convirtiendo en un hito turístico que ningún visitante olvidaba conocer. En el año 2021 la histórica fuente fue restaurada por la Municipalidad de Santa María de Fe motivando la creación de un nuevo paisaje cultural con parques y jardines para el recreo de los visitantes y las familias con hijos pequeños. En el Ykua Teja se reciben más de 5.000 personas en Semana Santa, los cuales llegan hasta el lugar peregrinando como ofrenda de promesas y como turistas que desean conocer y disfrutar de la naturaleza (Contrataciones Gobierno del Paraguay, 2020).

2.3. La plaza de la Ciudad de Santa María de Fe

Se trata del antiguo «*Forum Quadrarum*» de la reducción jesuita. Actualmente, plaza central de la ciudad, llamada Parque Mariscal Estigarribia en honor a José Félix Estigarribia (1888-1940)⁹. Los paisajes culturales son creados por la intervención humana, por ejemplo, jardines y parques. Los jardines de Versalles en Francia constituyen un buen modelo de este tipo de paisajes. En el caso de Santa María de Fe destaca la plaza central de la ciudad donde habitan nueve monos carayás, los cuales son habitualmente nutridos y cuidados por la comunidad de la ciudad. Se trata de un espacio muy amplio y abierto donde se pueden ver también otros animales domésticos como gatos, perros e incluso gallinas y algún gallo. En esta plaza se encuentra el Museo Diocesano de Arte Jesuítico Guaraní de Santa María de Fé y también la Iglesia de la ciudad ya tratada anteriormente. Cuando se sale del Museo, el visitante puede descubrir en la plaza una de las cuatro cruces que solían ubicarse en cada una de las cuatro esquinas de las plazas de los pueblos fundados por los jesuitas. Santa María de Fe es la única ciudad que actualmente conserva intacta una de aquellas cruces (Trento, 2001).

2.4. El Museo Diocesano de Arte Jesuítico

El cuidado de las piezas salvadas del templo por los vecinos de Santa María de Fe durante décadas hizo posible albergar las piezas en el museo cuando éste fue inaugurado en 1981 coincidiendo con el día de la fiesta patronal de la ciudad el 8 de septiembre.

El museo jesuítico se ubica en lo que fue una antigua casa de indígenas de la Misión Jesuítica de Santa María de Fe. La casa se conserva tal y como estaba construida en adobe con un grosor de 70 cm. Las piezas del museo proceden de la iglesia y sus obras forman parte integral del devocionario de la población de Santa María de Fe. Dichas piezas son consideradas por la comunidad como si fueran de su propia sangre ya que fueron esculpidas y realizadas por sus antepasados durante la época de la misión.

En la primera sala se puede ver parte de la ornamentación de la antigua iglesia. Junto a ella, se aprecian diferentes elementos expositivos: (a) lo que fue una fuente tallada en piedra jabón parecida al mármol, (b) pilas de agua bendita también talladas en piedra jabón, (c) un armario tallado en madera que pertenecía a la sacristía con una escultura de San Francisco Javier encima y (d) niños sobre dos columnas que se podían ver en la entrada de la antigua iglesia. En una pared de la primera sala también se puede ver parte de la balastrada del coro de la antigua iglesia. Hay también capiteles de las columnas, todas en madera. Se conservan, a

9. José Félix Estigarribia fue un destacado oficial del Ejército Paraguayo en la Guerra del Chaco (1932-1935) contra Bolivia y presidente de Paraguay entre 1939 y 1940.

su vez, fotos de la antigua iglesia cuya torre se encontraba a algunos metros de distancia del templo. Hay dos cruces en hierro, una hacía las veces de veleta situada encima del campanario, la otra cruz estaba encima de la iglesia.

En la segunda sala se pueden ver tallas de madera en una sola pieza realizadas en la escuela de arte que funcionaba en la época de las misiones. Se muestran esculturas de San Luis Gonzaga en tamaño pequeño que utilizaban como modelo para el aprendizaje. Así, el alumno aprendía a esculpir, produciendo finalmente las figuras en talla grande que pueden verse actualmente. Hay, además, tres esculturas tamaño grande que son las que se podían ver en el altar mayor de la iglesia ya descrito con anterioridad. En el museo no se puede ver la escultura de la virgen de Santa María de Fe porque, como ya se mostró, se encuentra en la actual iglesia.

En la tercera sala se pueden ver tallas iniciales, a finales del siglo XVII, que se hicieron en la escuela, donde los alumnos todavía no dominaban bien la técnica de las proporciones y simetrías de los objetos. Por ello hay desproporción entre el cuerpo de la escultura y la cabeza. Así con la virgen del encuentro, cabeza pequeña, brazos largos y con santa Rosa de Lima. Después, en una etapa ya más avanzada, perteneciente a inicios del siglo XVIII, las figuras ya se muestran con mayor proporcionalidad entre las distintas partes del cuerpo. Así santa Bárbara, san Sebastián, santa María Magdalena y la virgen de la Candelaria, sin olvidar la única figura del mundo del apóstol Pedro vestido de Papa.

En la cuarta sala se pueden ver las dos versiones de San Miguel arcángel, la primera sobre el diablo en forma de serpiente con cabeza de dragón y la espada apuntándolo; la segunda sobre un diablo antropomorfo con la espada mirando hacia arriba. También se puede contemplar la figura de un ángel, aunque las alas ya no las conserva. Y, además, dos esculturas con sus nichos originales, únicos que se conservan así, cuya pintura también es original y que fue realizada con pigmentos naturales a base de distintas plantas. Aunque actualmente solo se conservan dos, originalmente todas las esculturas se ubicaban en sus correspondientes nichos; los cuales, iban encastrados dentro de las paredes de la antigua iglesia. Finalmente, en la sala cuarta se pueden ver una escultura de la Inmaculada pintada en oro, dos columnas ornamentales para adorno de la iglesia y una figura de la Purísima.

En la quinta sala se aprecia el único conjunto completo respecto a todos los pueblos jesuíticos de la escena del nacimiento de Jesús, además, los padres de María, san Joaquín y santa Ana, que formaban parte del altar mayor. Junto al conjunto mencionado hay una virgen vestida en blanco que se utiliza en las procesiones.

Actualmente unida, hace unos diez años, la sexta sala estaba desconectada de las anteriores por ser una antigua capilla y se accedía a ella a través del jardín exterior que sigue existiendo y desde el que se ve la plaza de la Ciudad, antiguo «*Forum Quadrarum*». Actualmente es un hermoso parque arbolado donde también se puede ver la cruz de la época de la misión que ya se mencionó como la única perfectamente conservada de todos los pueblos jesuíticos. En las misiones jesuíticas se

acostumbraba a colocar una cruz de dos metros y medio en cada esquina de la plaza¹⁰. Hoy, como se comentó anteriormente, solo se conserva una de esas cruces, la de Santa María de Fe y se puede contemplar situada a la izquierda de la actual torre del campanario de la iglesia de Santa María de Fe desde la perspectiva de la entrada principal antes de las escaleras del parque arbolado.

La sexta sala conserva imágenes de la Semana Santa, Jesús en Domingo de Ramos, un armario de la sacristía de la antigua iglesia del siglo XVII, Cristo en el Huerto de los Olivos, distintas figuras de Cristo flagelado en la columna, la escena de la crucifixión con Cristo crucificado con las tres marías, María Magdalena, María de Cleofás y la Virgen María y Juan, el discípulo amado, un cristo cuya cabeza y brazos se pueden mover, la Dolorosa también para procesión y finalmente, el Santo Sepulcro con el Cristo yacente en su interior (Trento, 2001).

2.5. El Museo Casa Aime Bonpland

El médico y botánico francés vivió en Santa María de Fe durante diez años entre 1821 y 1931, confinado por el dictador Gaspar Rodríguez de Francia¹¹. El médico habría fundado en 1821, sin permiso del gobierno paraguayo, una colonia en Santa Ana, actual provincia de Misiones, en Argentina. Este era un territorio

10. En el libro *Guaraníes y Jesuitas en tiempo de las Misiones. Una bibliografía didáctica* puede verse un ejemplo de cómo eran las reducciones. En efecto, puede contemplarse una descripción bien detallada e ilustrada de la Misión jesuítica de Nuestra Señora de la Candelaria, actualmente en la provincia argentina de Misiones. En el plano se muestra la distribución de las diferentes edificaciones dentro de la misión y la ubicación de sus cuatro cruces en el «*Forum Quadrarum*». Además, pueden verse el templo, el cementerio, junto al resto de las edificaciones. En el pueblo de la Candelaria solía vivir el superior de las Misiones. En 1767, año en que fueron expulsados los jesuitas, en Candelaria residían 93.181 guaraníes (Melià & Nagel, 2015). Un plano de la Candelaria con las cuatro cruces también puede verse en documento online (Pano Sepúlveda, 2019). Un panorama más amplio sobre las construcciones jesuitas puede verse en *La arquitectura de los jesuitas* de Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos (Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, 2002).

11. Gaspar Rodríguez de Francia (1766-1840) fue un abogado y político paraguayo que desde 1814 hasta 1840 ocupó la jefatura del estado como dictador supremo entre 1814 y 1816, y como dictador perpetuo entre 1816 y 1840. Lideró el proceso de independencia del Paraguay respecto de las Provincias Unidas del Río de la Plata, del Reino de Portugal y de la Corona de España. Paraguay, «Corazón gigante de las Indias (...) poco a poco se fue desgajando», para, más tarde, con la independencia, caer en manos «de uno de los más déspotas dictadores de la época» (Giménez Guanes, 2008). Es conocida la novela *Yo el supremo* de Augusto Roa Bastos dedicada al también conocido como doctor Francia (Roa Bastos, 2017). La obra fue publicada en 1974 durante el exilio en Buenos Aires por causa de otro dictador, en este caso, Alfredo Stroessner Matiauda (1912-2006). Desde la perspectiva de un análisis comparado entre los dictadores Francisco Franco (España, 1939-1975) y Alfredo Stroessner (Paraguay, 1954-1989) puede verse lo que representaron en el artículo «Entre cruzadas y mesianismos. Alfredo Stroessner, Francisco Franco y la legitimación histórica» (Sansón Corbo, 2021). Augusto Roa Bastos (1917-2005), prestigioso escritor, periodista y guionista de Paraguay, recibió diversos galardones entre ellos el Premio Cervantes en 1989, año en que cayó el régimen estronista y el muro de Berlín. Un año después Gorbachov inició la disolución de la URSS (1990-1991) (Sánchez Sánchez, 1996).

que entonces pertenecía al Paraguay. Al parecer, Bonpland proyectaba cultivar y elaborar yerba mate (*Ilex Paraguariensis*) que era monopolio del Paraguay. Conocedor de lo que ocurría, José Gaspar Rodríguez de Francia, presidente por aquel entonces de la República del Paraguay, ordenó la destrucción de la colonia junto al arresto de Bonpland a quien asignó residencia en la actual Santa María de Fe. Durante este período, Bonpland ejerció de médico, agricultor, ganadero y fundó industrias menores. La casa del actual museo se alzaría sobre las ruinas de una escuela antigua que los Jesuitas habían fundado en tiempos de la misión y de la que actualmente sólo quedaban dos pilares antiguos y el suelo. El Museo reúne legajos sobre la vida e investigaciones de Bonpland, algunos de su propia autoría, otros ampliados de sus cuadernos de anotaciones para la exposición. El museo recrea también una huerta con las plantas medicinales registradas por el médico francés. Bonpland trabajó en la investigación de la fauna y flora de la zona de Santa María de Fe, logrando sorprendentes trabajos que, con sus resultados, puso a disposición y colaboración de la comunidad aportando su oficio médico y herborista. Su fama llegó a oídos de Gaspar Rodríguez de Francia cuyos dolores reumáticos habrían sido exitosamente atendidos por Bonpland ganando así su libertad. A las cabezas de ganado, Bonpland habría sumado para la fecha de su libertad un amplio archivo de plantas medicinales del área de Santa María de Fe (Núñez de Stein, 2015). Bonpland, tiempo antes de llegar a Paraguay, trabajó desde 1799 a 1804 con Alexander von Humboldt (Contreras Roqué, Giacchino, Gasparri, & Davies, 2020). El libro *A Life in Shadow: Aimé Bonpland in Southern South America, 1817-1858* proporciona detalles sobre la vida de Aimé Bonpland y las conmemoraciones a su memoria (Bell, 2010). El Museo Casa Aime Bonpland colabora también en la organización de congresos como el 1.º Congreso Internacional virtual sobre Bonpland y Humboldt, que se realizó los días 24, 25 y 26 de noviembre de 2021. En representación de Paraguay participaron en el Comité Académico del Encuentro Bonpland-Humboldt 2021 el profesor y director del Museo Isabelino Víctor Martínez Galiano junto a la profesora Fátima Mereles de la Sociedad Científica del Paraguay (Asociación Cultural Bonpland, 2021).

3. PATRIMONIO INTANGIBLE EN SANTA MARÍA DE FE: LA INTEGRACIÓN DEL ENTORNO NATURAL Y HUMANO EN EL PAISAJE CULTURAL

Mientras el patrimonio intangible de Santa María de Fe incluye las tradiciones, festividades y conocimientos que se han transmitido de generación en generación¹², el concepto de paisaje cultural se refiere a la interacción entre el

12. «*Morangú*» es una expresión guaraní que significa fábula, cuento, historia, relato, noticia o nuevas aludiendo con ello a la transmisión de diferentes tipos de comunicaciones que han ido pasando de generación en generación. Puede consultarse, al respecto, al poeta e investigador Ramiro Domínguez quien publicó en el año 2000 la obra *Morangú. Cultura y tradición oral* (Domínguez, 2000).

hombre y el medio ambiente, donde los aspectos naturales y culturales se entrelazan para formar entornos con significación cultural. En Santa María de Fe, los paisajes culturales incluyen tanto las áreas naturales como las intervenciones humanas, que juntos crean un entorno único y significativo. Las prácticas culturales, como la música y las danzas tradicionales, así como las festividades religiosas y comunitarias, juegan un papel crucial en la construcción de identidades colectivas. Estas tradiciones reflejan las prácticas culturales y los valores de la comunidad, fomentando un sentido de continuidad y pertenencia a través de la participación en actividades culturales compartidas. De este modo se van estableciendo paisajes culturales asociativos mediante la formación de grupos y comunidades humanas que se vinculan por lazos religiosos, científicos, artísticos, etc. Un ejemplo paisajístico que sigue este modelo pueden ser las montañas sagradas de Hua Shan en China. En las cercanías de la Ciudad de Santa María de Fe se puede ascender al Kurusu Cerro. Este lugar fue primeramente frecuentado por las poblaciones originarias de la zona en la época de las reducciones jesuíticas. Situada a 2.000 metros de altitud, en su cima se construyó una pequeña capilla que se visita cada Viernes Santo como manifestación del fervor y la religiosidad de la Semana Santa. Los peregrinos agradecen así a Dios los favores recibidos y admiran el paisaje natural que desde la cumbre puede contemplarse. Junto a la tradicional peregrinación al lugar se ha ido conformando a lo largo del año y, sobre todo en Semana Santa, diferentes puestos de artesanía autóctona y nativa situados en las orillas del camino a la cima de Kurusu Cerro (Zanardini, 2011). Durante la Semana Santa no sólo es tradición la peregrinación a Kurusu Cerro sino también es rito beber agua del manantial Ykua Teja antes de la salida del sol en Viernes Santo. Destacan asimismo las peculiaridades de celebrar la Fiesta Patronal, con música y danza folclórica, siempre vinculadas a la fe del pueblo en su relación con las imágenes sagradas bien conservadas y cuidadas en la Iglesia y el Museo Jesuítico. La música y la danza ofrecen estilos autóctonos como la polka paraguaya, la galopa misionera, la guarania, la polka canción o «*purahéi*» (que significa canto o cantar)¹³

También puede verse la recopilación de textos míticos de otro autor, León Cadogan, cuyo trabajo igualmente recibe la tradición oral (Cadogan, 1997). León Cadogan (1899-1973), maestro de Bartomeu Melià, fue un reconocido antropólogo paraguayo de ascendencia australiana la cual viajó al Paraguay desde Australia porque quiso establecer en las cercanías de Coronel Oviedo una ciudad utopía llamada Colonia Nueva Australia y de la que hoy no quedan apenas algunos vestigios (Whitehead, 2009). En efecto, Anne Whitehead publicó una amplia obra que trata de cómo en la década de 1890, después de un período de agitación social, un grupo de australianos zarpó de Sydney para fundar una utopía comunal en América del Sur, concretamente en Paraguay, primero en el departamento de Caaguazú (Nueva Australia) y luego en el departamento de Caazapá (Cosme) (Whitehead, 2021).

13. «Purahèi» cuya etimología es «mburahéi» «raro» significa «canto, cántico, cantar, tonada, canción, jota, himno, tocata, ópera, polka, serenata, marcha, paso doble, oda, salmo, lied» (Guasch & Ortiz, 1998). «Lied» significa canción lírica breve cuya letra es un poema al que se ha puesto música y escrita para voz solista y acompañamiento, generalmente de piano).

y la avanzada¹⁴. En el ámbito gastronómico son característicos de Santa María de Fe el asado a la estaca, «*ryguasu ka'ê*» (que significa gallina o pollo relleno asado) (BASE Investigaciones Sociales, 2012) y los postres de sandía (mermeladas, dulces, licores, jugos, etc.) donde sobresale cada año, en los inicios de diciembre, la Feria Nacional de la Sandía¹⁵. En el ámbito textil ofrece el bordado artesanal a mano en un tipo especial de tela denominada *Ao Po'i* (que significa tela fina o prenda delicada). También existen elementos artesanales esculpidos en piedra (Instituto Paraguayo de Artesanía, 2021).

4. PAISAJES NATURALES Y HUMANIZADOS EN SANTA MARÍA DE FE

Los paisajes naturales de Santa María de Fe, como sus colinas y ríos, se integran con las estructuras y los sistemas de manejo del agua establecidos por los jesuitas. Estos paisajes humanizados demuestran la adaptación y la ingeniosidad

14. Puede consultarse *La música en Paraguay (Desde 1524 hasta 1970 Historia e Intérpretes)* publicada en formato online por Luis Szarán, abarca la música de los pueblos originarios, los instrumentos musicales, la música durante los siglos XVI al XVIII, la música en las misiones jesuíticas, la música en la época de los primeros años de independencia, las primeras ediciones de música popular paraguaya, entre otros temas (Szarán, 2024). Del mismo autor es el *Diccionario de la música paraguaya* (Szarán, 1999). Otro autor paraguayo, Florentín Giménez publicó la monumental obra *La música paraguaya* (1997) donde clasifica, estudia y caracteriza la pluricultural música del Paraguay (Giménez, 1997). Con relación a la música en las reducciones jesuíticas, destaca Doménico Zípoli, jesuita, compositor y ejecutor de música para órgano que trabajó durante la época de las misiones jesuíticas. El autor compuso gran parte de su obra en América, la cual fue descubierta en diferentes reducciones de Bolivia y actualmente se conservan en el Archivo Musical de Chiquitos (Bolivia) (Zípoli, 1992); sobre el autor puede verse *Doménico Zípoli, músico eximio en Europa y América (1688-1726)* (Furlong, 1955). La música como canto, como compañía en las procesiones, así como acto junto a tambores y cajas en la ejecución de la pena de muerte para homicidas es observada también en los estudios de los pueblos originarios del Paraguay (Zanardini & Biedermann, 2001).

15. La primera edición se celebró en 2021 para revitalizar el sector tras el largo periodo de ausencia de turismo e intercambio comercial presencial por causa de la pandemia. El evento de 2021 fue organizado por la Municipalidad de Santa María de Fe y la Dirección de Extensión Agraria (DEAG) en la plaza Mariscal Estigarribia incentivando así el cultivo de sandía y la promoción de productos derivados de esta fruta. En 2022 ya participaron 19 productores. En 2023 se estableció el premio a la sandía más pesada y dulce, incorporando espectáculos artísticos, así como reconocimientos a los productores que participaron en la feria (ABC Color, 2021). La Feria Nacional de la Sandía es una celebración contemporánea que no guarda relación con la tradición jesuita. La economía agrícola de las misiones se basaba esencialmente en el maíz, la mandioca, las batatas, el algodón, el tabaco y, principalmente, la yerba mate (conocida como té de los jesuitas) (Melià & Nagel, 2015). La caña de azúcar, el trigo, el arroz, y otras legumbres eran también plantaciones cultivadas en las misiones (Wilde, 2009). Por otro lado, con el objetivo de incentivar la actividad aeronáutica y turística en la zona la Ciudad de Santa María de Fe se está construyendo un aeródromo logrando así un espacio para recibir visitantes y practicar deportes aeronáuticos. En efecto, el día 31 de enero de 2024, diferentes autoridades de Paraguay incluida la Municipalidad de Santa María de Fe se reunieron para recibir al presidente de la Dirección Nacional de Aeronáutica Civil (DINAC) y, así, dar inicio al trabajo de habilitación del aeródromo municipal.

de la comunidad para vivir en armonía con su entorno. Ambos tipos de paisajes son fundamentales para el sentimiento de pertenencia, ya que proporcionan un sentido de lugar y de historia compartida. Entre sus colinas ya se habló de Kurusu Cerro. Entre sus ríos destaca el Río Tebicuary que con un recorrido de 360 km paralelos al río Paraná recibe esteros¹⁶ tanto de Misiones como de Ñeembucú¹⁷ así como numerosos afluentes hasta desembocar en el río Paraguay. Entre sus arroyos son famosos el arroyo de Taperâ cuyo parque se prevé unir con la fuente Ykua Teja, el arroyo Santa María, el arroyo San Isidro, el arroyo San Fernando, el arroyo de Itacurubi y el arroyo de San Antonio.

5. CONCLUSIÓN

El patrimonio y el paisaje cultural se constituyen en sentido de pertenencia a través del vínculo que establecen entre el pasado y el presente. Este vínculo se observa en la herencia jesuita, el patrimonio tangible, el patrimonio intangible, el paisaje cultural y la educación junto con la conciencia histórica y religiosa. La cultura material referida a lo tangible como los objetos físicos, recursos y espacios que las personas utilizan para definir su cultura (artefactos, tecnología e infraestructura) junto con la cultura inmaterial referida a los aspectos intangibles como las tradiciones y costumbres, el lenguaje, los conocimientos y habilidades, las creencias y los valores, conforman el patrimonio y el paisaje cultural que dan el sentido de pertenencia a las comunidades humanas.

La herencia jesuita vincula pasado y presente (a) desde la fundación de Santa María de Fe en la primera mitad del siglo XVII, (b) por sus diversas ubicaciones desde el Itatín hasta la actual en el departamento de Misiones del Paraguay, (c)

16. Los esteros son terrenos bajos y pantanosos generalmente intransitables para el canotaje que cuando llueve se llenan de agua. También pueden recibir la filtración de ríos, lagos cercanos incluso lagunas. Son lugares muy hermosos donde abundan las plantas acuáticas y una fauna muy característica compuesta de aves acuáticas, reptiles como el yacaré (especie de caimán carnívoro que no suele ser agresivo con el ser humano salvo hambre o autodefensa) (Campos, 2020) y la *mbói kuriju* (anaconda amarilla depredadora de roedores, inofensiva para el ser humano e ingrediente alimenticio de diversas etnias una vez retirada la piel y eviscerada para evitar la ingesta de parásitos) (Waller, 2021). Es famoso el Parque Nacional Iberá, al sur de Santa María de Fe y del río Paraná, en la provincia argentina de Corrientes, en el cual se forma el segundo humedal más extenso del mundo de 12.000 km cuadrados (Acosta Felquer, 2020). El humedal más grande del mundo se extiende principalmente por las tierras del antiguo Itatín donde inicialmente se ubicó y fundó Santa María de Fe. Esto es, por el actual estado brasileño de Mato Grosso del Sur, y en menor grado por el de Mato Grosso, por el departamento de Santa Cruz en Bolivia y por el departamento de Alto Paraguay en Paraguay. Abarca 340.500 km cuadrados. Sobre la parte del pantanal que toca a Paraguay puede verse el artículo «Gran Pantanal en el Paraguay» (Carrón, 2003).

17. Ñeembucú es un departamento ubicado al sur del Paraguay junto al departamento de Misiones. La expresión significa «grito grande». Ñeembucú habría sido «paso muy frecuente de los indios» (Ferreira Gubetich, 2002).

recordando y reparando el extrañamiento de 1767 a través de la conservación y recuperación de algunas de sus edificaciones y creaciones de arte, incluyendo algunas de sus funcionalidades.

Ello puede comprobarse a través del patrimonio tangible, donde el pasado se observa a través de la conservación de sus estructuras históricas. Éstas se vinculan con el presente mediante sus elementos restaurados y recreados. Así la iglesia de Santa María de Fe, antiguo «*Templum*», o el Ykua Teja, antigua fuente jesuita, reconvertida en lavadero comunitario, y, actualmente, conservada y recuperada como grato lugar de esparcimiento. Pero también, la plaza de la Ciudad de Santa María de Fe antiguo «*Forum Quadrarum*» y única plaza que conserva una de las antiguas cuatro cruces que se ubicaban en el «*Forum*». Además, el Museo Diocesano de Arte Jesuítico, «antigua casa de indígenas», que conserva, conjuntamente bellas piezas esculpidas en la época de la misión. Sin olvidar, el Museo Casa Aime Bonpland levantada sobre la antigua casa escuela de los jesuitas.

El patrimonio intangible, es también un ámbito vital para el sentido de pertenencia que vincula pasado danza, música y festividades tradicionales con el presente como el Viernes Santo, el ascenso a Kurusu Cerro (Zanardini, 2011). También dentro del patrimonio intangible se puede disfrutar del ámbito gastronómico «*ryguasu ka'ê*» (BASE Investigaciones Sociales, 2012) y la artesanía textil en *Ao Po'i* (BASE Investigaciones Sociales, 2012).

El paisaje cultural (natural y humanizado) vincula pasado y presente a través de la conservación del pasado mediante el cuidado de sus espacios que en el presente se guardan y valoran. En el caso de Santa María de Fe, por ejemplo, (a) mediante la construcción de parques y lugares de esparcimiento y paseo (por ejemplo, el parque que unirá el arroyo de Taperâ con la fuente Ykua Teja), y (b) plantando nuevo arbolado autóctono en las riberas de los ríos y los arroyos y recuperando manantiales. Ya se mencionó Kurusu Cerro, sus ríos, el Río Tebicuary, sus arroyos además del arroyo de Taperâ, el arroyo Santa María, el arroyo San Isidro, el arroyo San Fernando, el arroyo de Itacurubi y el arroyo de San Antonio.

La educación junto con la conciencia histórica y religiosa contribuyen también al sentido de pertenencia vinculando pasado y presente. En el pasado la educación durante la época de las reducciones jesuíticas incluía la enseñanza de la lengua guaraní, de las diferentes artes plásticas, de la música, del teatro, incorporando infraestructuras como la biblioteca e innovaciones como la imprenta, generando hábitos y costumbres que hacían posibles esos logros sin olvidar las ciencias y la religión junto con los diferentes oficios (Melià & Nagel, 2015). En el presente, la educación que, además despierta la conciencia histórica y religiosa, continúa ejercitándose a través de diferentes iniciativas. Entre ellas pueden contemplarse las exposiciones y guías en los museos, así como las actividades culturales y turísticas. Desde este sentido de pertenencia surgió en 2021 el «Camino de los

Jesuitas»¹⁸ pero también avances educativos culturales medioambientales como, por ejemplo, la «Minga Ambiental»¹⁹, y los cuidados urbanísticos como el proyecto 50 cuadras de empedrados para Santa María de Fe respetando el entorno histórico artístico, paisajístico y patrimonial de la Ciudad.

6. RECOMENDACIONES FINALES

Desde lo expuesto, finalmente, surgen algunas recomendaciones para alentar futuras investigaciones en torno al sentimiento de pertenencia a través del patrimonio y el paisaje en la Ciudad de Santa María de Fe, Misiones, Paraguay. 1. Apoyo institucional y financiamiento tales como subvenciones y becas para establecer programas de subvenciones y becas específicas para proyectos de investigación sobre patrimonio y paisaje; así como convenios con universidades para formar alianzas con centros de investigación promoviendo estudios y proporcionando recursos. 2. Acceso a recursos y archivos mediante la digitalización de archivos que faciliten el acceso a documentos históricos, fotografías y registros a través de la digitalización y creación de bases de datos accesibles junto a centros de investigación que ofrezcan recursos y espacios para estudios sobre patrimonio y paisaje. 3. Involucramiento comunitario con talleres y seminarios donde la comunidad local se inicie en la investigación y se fomente la colaboración entre investigadores y residentes junto a proyectos de investigación participativa donde los miembros de la comunidad puedan contribuir con sus conocimientos y experiencias. 4. Divulgación y educación a través de publicaciones y conferencias que logren incentivar la publicación de artículos y la presentación de trabajos en conferencias tanto nacionales como internacionales sin olvidar los programas educativos que incorporen la historia y el patrimonio local en los programas educativos de las escuelas para generar interés desde temprana edad. 5. Promoción de turismo cultural con más rutas turísticas centradas en el patrimonio y el paisaje de Santa María de Fe que atraigan tanto a investigadores como a turistas junto con eventos culturales como la organización de festivales y eventos culturales que promuevan el valor del patrimonio local y fomenten la investigación y el interés por la historia. 6. Colaboraciones interdisciplinarias con equipos multidisciplinarios para fomentar la creación de equipos de investigación que incluyan historiadores, antropólogos, sociólogos, arquitectos, y expertos en medio ambiente realizando e incentivando proyectos conjuntos entre disciplinas que puedan abordar el patrimonio y el paisaje desde

18. Apoyada por el programa Postales Senatur e impulsada a lo largo de cinco países, Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay (Camino de los Jesuitas, 2021).

19. La cual consiste en la limpieza de patios y lugares aledaños para eliminar los criaderos de mosquitos, a fin de paliar la expansión del *Aedes Aegyptis* en la comunidad misionera. Nota 21/2024, Santa María de Fe, Misiones, 21 de marzo de 2024, «por la que se decidió realizar una minga ambiental el día viernes 22 de marzo con el objetivo de paliar la situación desde la comunidad educativa».

diversas perspectivas. 7. Documentación y preservación de inventarios y registros detallados de los elementos patrimoniales y paisajísticos de la ciudad promoviendo la conservación activa desde políticas y prácticas que aseguren la protección y el mantenimiento del patrimonio y el paisaje. 8. Innovación tecnológica mediante el uso de tecnologías avanzadas que apliquen tecnologías como la realidad aumentada y virtual para crear experiencias inmersivas que puedan ser utilizadas tanto en la investigación como en la educación y el turismo junto a plataformas colaborativas donde los investigadores puedan compartir sus hallazgos y colaborar en tiempo real. 9. Publicación de resultados con revistas especializadas en patrimonio y paisaje que publiquen investigaciones relacionadas con Santa María de Fe junto con la divulgación popular de resultados en formatos accesibles para el público general, como libros, documentales y exposiciones. Implementando estas recomendaciones, se puede crear un entorno propicio para la investigación sobre el sentimiento de pertenencia a través del patrimonio y el paisaje, enriqueciendo la identidad cultural y fomentando un sentido de comunidad en Santa María de Fe.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ABC Color. (3 de Diciembre de 2021). *Realizan la primera fiesta de la sandía en Santa María de Fe*. Obtenido de ABC Color: <https://www.abc.com.py/nacionales/2021/12/03/realizan-la-primera-fiesta-de-la-sandia-en-santa-maria-de-fe/>
- Acosta Felquer, M. (2020). Conservación de los Esteros del Iberá, territorializaciones, controversias e interrogantes. *Sociales investiga* N.º 10, 36-47.
- Albiac, G. (2013). *La sinagoga vacía*. Madrid: Tecnos.
- Albiac, G. (14 de Junio de 2022). *Por Israel*. Obtenido de Entrevista de Antonio Escudero Ríos a Gabriel Albiac: <https://porisrael.org/2022/06/14/gabriel-albiac-y-el-pueblo-judio-el-pueblo-de-la-escritura/>
- Asociación Cultural Bonpland. (24 de Noviembre de 2021). *I Congreso Internacional Virtual Aime Bonpland Alexander von Humboldt 24, 25 y 26 de noviembre de 2021*. Obtenido de <https://asociacionculturalbonpland.org/>: <https://asociacionculturalbonpland.org/i-congreso-internacional-virtual-aime-bonpland-alexander-von-humboldt-24-25-y-26-de-noviembre-de-2021/>
- BASE Investigaciones Sociales. (29 de Diciembre de 2012). *Hoy jueves cocinan ryguasuka'ê en el programa Tembi'u Rape*. Obtenido de BASE Investigaciones Sociales: <https://www.baseis.org.py/hoy-jueves-cocinan-ryguasuka-kae-en-el-programa%20tembiu-rape%2094/>
- Bell, S. (2010). *A Life in Shadow: Aimé Bonpland in Southern South America, 1817–1858*. Redwood City: Stanford University Press.
- Boas, F. (1964). Cap. VIII.: Raza, lenguaje y cultura. En F. Boas, *Cuestiones fundamentales de Antropología Cultural (Título del original en inglés: The mind of primitive man)* (págs. 157-158). Buenos Aires: Ediciones Solar.
- Boccia Romanach, A. (8 de Julio de 2000). *Las incursiones bandeirantes*. Obtenido de Portal Guaraní: https://www.portalguarani.com/620_alfredo_boccia_romanach/12939_las_incursiones_bandeirantes_autor_alfredo_boccia_romanach_.html

- Cadogan, L. (1997). *Ayvu rapyta: textos míticos de los Mbyá Guaraní del Guairá (Edición de Bartomeu Melià)*. Asunción: CEADUC.
- Camino de los Jesuitas. (7 de Enero de 2021). *Camino de los Jesuitas*. Recuperado el 7 de Julio de 2024, de Camino de los Jesuitas: <https://www.caminodelosjesuitas.com/>
- Campos e Castro, E. (s.f.). *Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas - FAFICH*. Recuperado el 3 de Julio de 2024, de Universidade Federal de Minas Gerais - UFMG: <https://www.fafich.ufmg.br/pae/apoio/osertanismo.pdf>
- Campos, Z. L. (2020). Caiman yacare, yacaré. *The IUCN Red List of Threatened Species*, <https://www.iucnredlist.org/species/46586/3009881>.
- Carrón, J. (2003). Gran Pantanal en el Paraguay. *Población y desarrollo*, 77-88.
- Chase, A. (2013). La batalla de Mboré en 1641: derrota de los bandeirantes. En A. Chase, *La otra historia de los guaraníes* (pág. 99). Asunción: El lector.
- Chiavenato, J. (1989). *Genocidio americano: La guerra del Paraguay*. Asunción: Carlos Schauman.
- Contrataciones Gobierno del Paraguay. (12 de Marzo de 2020). *Restauración y mejoramiento del Ykúa Teja. Sitio histórico cultural de la Ciudad de Santa María de Fé Departamento de Misiones*. Recuperado el 11 de Junio de 2024, de <https://contrataciones.gov.py/>: <https://contrataciones.gov.py/licitaciones/convocatoria/380363-restauracion-mantenimiento-ykua-teja-sitio-historico-cultural-ciudad-santa-maria-fe-1.html#documentos>
- Contreras Roqué, J. R., Giacchino, A., Gasparri, B., & Davies, Y. E. (2020). Ensayo Bonplandiano I. Bonpland y el Paraguay. En J. R. Contreras Roqué, A. Giacchino, B. Gasparri, & Y. E. Davies, *Ensayos sobre Aimé Bonpland (1773-1858): Bonpland y el Paraguay, el botánico y su relacionamiento humano y un enigmático visitante* (pág. 37). Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Universidad Maimónides.
- Domínguez, R. (2000). *Morangú. Cultura y tradición oral*. Asunción: El lector.
- Ferreira Gubetich, H. (7 de Julio de 2002). *Geografía del Paraguay Editorial El Lector Asunción 2002*. Obtenido de Portal Guaraní. XII Departamento de Ñembucú: https://www.portalguarani.com/detalles_museos_otras_obras.php?id=27&id_obras=990&id_otras=125
- Furlog Cardiff, G. (1962). Establecimiento de las reducciones. En G. Furlog Cardiff, *Misiones y sus pueblos de guaraníes* (pág. 132). Buenos Aires: Imprenta Balmes.
- Furlong Cardiff, G. (1962). Causas de la decadencia de las misiones (1768-1818) Sucesos de repercusión externa. En G. Furlong Cardiff, *Misiones y sus pueblos de guaraníes* (pág. 698). Buenos Aires: Imprenta Balmes.
- Furlong Cardiff, G. (1962). Ubicación definitiva de los pueblos misioneros. En G. Furlong Cardiff, *Misiones y sus pueblos de guaraníes* (pág. 137). Buenos Aires: Imprenta Balmes.
- Furlong, G. (1955). Doménico Zípoli, músico eximio en Europa y América (1688-1726). *Archivum Historicum Societatis Iesu*, XXIV(48), 418-428.
- Giménez Guanes, G. (2008). Paraguay, ¿de dónde viene, a dónde va? *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, 85-92.
- Giménez, F. (1997). *La música paraguaya*. Asunción: El Lector.
- González Abrisketa, O. (1999-2000). El frontón: permanencia y pertenencia en la cultura vasca. *Kobie. Antropología cultural*, 35-42.
- González Galán, F. (2021). Capítulo II. La Generación del 14. Nacidos en torno a 1882. Navegaciones según Javier San Martín. En F. González Galán, *La recepción de José Ortega y Gasset en España* (pág. 113). Madrid: Editorial Verbum.

- González Galán, F. (2021). Capítulo IV: La Generación de los nacidos en torno a 1902. ¿Gaos antiorteguiano? En F. González Galán, *La recepción de José Ortega y Gasset en España* (pág. 217). Madrid: Editorial Verbum.
- Guasch, A., & Ortiz, D. (1998). Purahèi. En A. Guasch, & D. Ortiz, *Diccionario Castellano Guaraní y Guaraní Castellano Décimo Tercera Edición Grafía actualizada* (pág. 723). Asunción: Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch.
- Heymann, E. (2014). Identidad cultural. *Apuntes Filosóficos*, Vol. 23, N.º 45, (*Ejemplar dedicado a: En memoria a la vida y obra del maestro Ezra Heymann*), 77-80.
- Instituto Paraguayo de Artesanía. (1 de Septiembre de 2021). <https://artesaniam.gov.py/>. Recuperado el 11 de Junio de 2024, de Instituto Paraguayo de Artesanía. Ao Po'i del Paraguay: <https://gestordocumental.artesaniam.gov.py/share/s/WVQiYHDgSHCKWsVB3vXPeg>
- Machado de Sousa, N. (2002). A missão de Nossa Senhora de la Fe. En N. Machado de Sousa, *A redução de Nossa Senhora de la Fe no Itatim: entre a cruz e a espada (1631-1659)* (págs. 64-88). Dourados: Universidade Federal de Mato Grosso do Sul.
- Melià, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay: historia, sociedad y literatura*. Madrid: Mapfre.
- Melià, B., & Nagel, L. (2015). El bandeirismo de captura. En B. Melià, & L. M. Nagel, *Guaraníes y Jesuitas en tiempo de las Misiones. Una bibliografía didáctica* (págs. 113-120). Asunción: Biblioteca Nacional del Paraguay. Servilibro.
- Melià, B., & Nagel, L. (2015). La sociedad misionera: Aspectos socio-culturales y Aspectos religiosos. En B. Melià, & L. M. Nagel, *Guaraníes y Jesuitas en tiempo de las Misiones. Una bibliografía didáctica* (págs. 159-204). Asunción: Biblioteca Nacional del Paraguay.
- Melià, B., & Nagel, L. (2015). Sistema económico de las misiones. En B. Melià, & L. M. Nagel, *Guaraníes y jesuitas en tiempo de las Misiones. Una bibliografía didáctica*. (págs. 147-158). Asunción: Biblioteca Nacional del Paraguay. Servilibro.
- Melià, B., & Nagel, L. M. (2015). Urbanismo y arquitectura misionera. En B. Melià, & L. M. Nagel, *Guaraníes y Jesuitas en tiempo de las Misiones. Una bibliografía didáctica* (págs. 137-146). Asunción: Biblioteca Nacional del Paraguay. Servilibro.
- Mercado Maldonado, A., & Hernández, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia: Revista de ciencias sociales*, N.º 53, 229-251.
- Muratori, L. (1999). *El cristianismo feliz en las misiones de los padres de la Compañía de Jesús en Paraguay*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Archivo Nacional y Universidad Alberto Hurtado.
- Núñez de Stein, C. (2015). *Semblanza de Aimé Bonpland*. Caracas: Arte.
- Ortega y Gasset, J. (2004-2010). Misión del bibliotecario. En J. Ortega y Gasset, *Obras Completas. Tomo 5* (págs. 348 - 371). Madrid: Taurus Fundación José Ortega y Gasset.
- Pano Sepúlveda, L. (2019). Planeamientos urbanísticos. En L. Pano Sepúlveda, *Planeamientos teóricos y urbanísticos de las reducciones guaraníes (siglos XVII-XVIII)*. Trabajo Fin de Grado (pág. 21). Zaragoza: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Zaragoza (<https://zaguam.unizar.es/record/85526/files/TAZ-TFG-2019-1978.pdf>).
- Pardede, S., & Kovač VB. (2023). Distinguishing the Need to Belong and Sense of Belongingness: The Relation between Need to Belong and Personal Appraisals under Two Different Belongingness-Conditions. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 331-334.

- Roa Bastos, A. (2017). *Yo el supremo (Edición especial con motivo del centenario del nacimiento del autor)*. Madrid: Real Academia Española Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, A. (2002). *La arquitectura de los jesuitas*. Madrid: Edilupa.
- Sánchez Sánchez, J. (1996). La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex-soviético. *Papeles de Geografía*, 283-298.
- Sansón Corbo, T. (2021). Entre cruzadas y mesianismos. Alfredo Stroessner, Francisco Franco y la legitimación histórica. *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, 271-305.
- SENATUR. (7 de Enero de 2021). *El camino de los jesuitas. El principal corredor turístico de América del Sur*. Recuperado el 7 de Julio de 2024, de Postales SENATUR: <https://postales.senatur.gov.py/#:~:text=El%20Camino%20de%20los%20Jesuitas%20es%20el%20descubrimiento,vigente%20en%20Argentina%2C%20Bolivia%2C%20Brasil%2C%20Paraguay%20y%20Uruguay>.
- Súsnik, B., & Chase Sardi, M. (1995). *Los indios del Paraguay*. Madrid: Mapfre.
- Szarán, L. (1999). *Diccionario de la música paraguaya*. Asunción: Szarán La Gráfica.
- Szarán, L. (5 de Julio de 2024). *Historia de la música en el Paraguay*. Obtenido de Portal Guaraní: https://www.portalguarani.com/1080_luis_szaran/9928_historia_de_la_musica_en_el_paraguay_por_luis_szaran.html
- Taunay, A. (1924-1950). *História geral das Bandeiras paulistas (11 volúmenes)*. Sao Paulo: Melhoramentos.
- Trento, A. (2001). *Reducciones jesuíticas. El cristianismo feliz. Volumen 1*. Asunción: San Rafael.
- Trento, A. (2001). Santa María de Fe. En A. Trento, *Reducciones Jesuíticas El cristianismo feliz* (págs. 87-110). Asunción: Fundación San Rafael.
- Waller, T. C. (2021). Yellow Anaconda *Eunectes notaeus*. *The IUCN Red List of Threatened Species*, <https://www.iucnredlist.org/species/44580058/44580062>.
- Whitehead, A. (2009). El paraíso desubicado: Nueva Australia y Colonia Cosme. En M. González de Oleaga, & E. Bohoslavsky, *El hilo rojo. Palabras y prácticas de la utopía en América Latina* (pág. 187). Buenos Aires: Paidós.
- Whitehead, A. (2021). *Paradise Misaid: In Search of the Australian Tribe of Paraguay*. Balmain, Sidney, New South Wales: Ligature Pty Limited.
- Wilde, G. (2009). 1. Civilidad y orden simbólico. Disciplinamiento y control social. En G. Wilde, *Religión y poder en las misiones de guaraníes* (pág. 71). Buenos Aires: Editorial Sb.
- Zanardini, J. (2011). *Estudios antropológicos*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).
- Zanardini, J., & Biedermann, W. (2001). *Los indígenas del Paraguay*. Asunción: Centro de Estudio Antropológicos de la Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción».
- Zípoli, D. (1992). *Música de las reducciones jesuíticas del Paraguay. Vol I: Misa San Ignacio. Vol II: Ave Maris Stella, Laudate Dominum, Tantum Ergo, Beatus Vir, Ad Mariam, Confitebor (1688-1726)*. (G. Von Thümen, Ed., & L. Szarán, Trad.) Asunción: Missions Prokur S. J. Nürnberg.